

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CEREMONIA DE
FIRMA DE CONCESION PARA PUERTO DE CORONEL

CORONEL, 14 de Enero de 1994.

Amigas y amigos de Coronel:

No puedo ocultarles que siento profunda satisfacción de estar aquí esta tarde poniendo en marcha una obra que creo de vital importancia para Coronel, para la Región y para el país.

La verdad es que, desde que asumí el gobierno, miré siempre con extraordinaria simpatía y creyendo que representaba una necesidad importante la construcción de un puerto aquí en Coronel.

Diversas contradicciones entre estudios y posiciones, tanto al interior del gobierno, como en los sectores interesados en estos temas, que llevaban a discutir sobre el orden de prioridades en la construcción del puerto, demoraron una decisión y en un momento determinado no fue claro que hubiera empresarios dispuestos a asumir la tarea.

El fisco, por su parte, no contaba con recursos para iniciar la construcción de un puerto fiscal acá. Este país, con un inmenso litoral y con un comercio que se realiza fundamentalmente a través del mar, necesita multiplicar sus puertos.

Durante mi gobierno hemos tenido clara conciencia de eso y por eso hemos reconstruido, iniciado la construcción y terminado la construcción de nuevos puertos, tanto del Estado, como interesando al sector privado para que lo haga.

Cuando los empresarios, señores Hartwig, plantearon su interés por construir este puerto, yo les manifesté desde el comienzo mi mayor interés en que se comprometieran realmente en esta tarea y me alegro mucho que los distintos problemas que esto

suscitaba se hayan solucionado y que hoy día hayamos podido firmar el Decreto que acabo de firmar, que significa que dentro de 60 días se iniciarán las obras y que a fines del próximo año estará funcionando el nuevo puerto de Coronel.

Yo escuché con mucho interés las palabras del Alcalde René Carvajal, y entiendo perfectamente las contradicciones que él dijo sentir esta mañana cuando pensaba lo que iba a decir. Porque sé que los habitantes de Coronel están viviendo un drama muy profundo. Un drama que no es de ahora, que no se inició en los últimos tres o cuatro años, sino que se arrastra desde antiguo, como también los de Lota y los del resto de esta zona del carbón, de esta VIII Región.

Yo he sido muy franco al tratar con los dirigentes de los trabajadores del carbón, exponiéndoles mi visión del problema. Lamentablemente, esta explotación está llegando a su fin en términos comerciales. Por generaciones, los habitantes de esta zona vivieron del carbón y, de los aquí presentes, muchos tienen padres, abuelos y bisabuelos que trabajaron en el carbón y ellos también lo han hecho. Sin embargo, las cosas en la vida no siempre son eternas, hay un ciclo vital. El carbón de esta región se ha hecho cada vez más difícil de extraer, de costos más altos y no puede competir con otros carbones de otras partes, de costos mucho más bajos.

Por eso es que hemos abordado el tema de la reconversión, que es un tema lento, que es una tarea difícil, que exige no sólo crear nuevas fuentes de desarrollo económico, como la forestación, como otros tipos de industrias, sino que exige crear una infraestructura para ello, y exige cambiar la habilidad y los hábitos de la gente.

Cuando por generaciones se ha tenido como vocación y como oficio trabajar en el carbón, cuesta hacerse el ánimo de cambiar de actividad. Cuesta pensar que lo que fue el oficio de los padres y de los abuelos y que se aprendió desde niño, termine de ser una posibilidad de vida y haya como que empezar de nuevo.

Entonces yo me pongo en el caso de todos ustedes y los comprendo, comprendo la angustia que sienten al ver que se acaban fuentes de trabajo. La incertidumbre que sienten al no saber claro qué van a hacer. Pero es propio del ser humano tener fe y carácter para superar la adversidad, para derrotar los escollos, para salir adelante, y es deber de los gobiernos tratar de ayudar a la gente, abriendo posibilidades para que esos objetivos que representan nuevas esperanzas sean realidad en el menor tiempo posible.

La verdad es que este puerto es una parte de ese esfuerzo. Las obras de vialidad que se han hecho en la región, los esfuerzos que se realizan para capacitar a trabajadores y a niños, a

estudiantes, son parte de ese esfuerzo. Yo no puedo a esta altura prometer soluciones mágicas, como no lo he hecho nunca en los ya casi cuatro años de mi gobierno. Pero tengo la certeza de que el esfuerzo que hemos puesto en ir abriendo caminos para nuevas actividades que den trabajo y posibilidades de desarrollo y de riqueza a la Región y a su gente, va a seguir adelante bajo el futuro gobierno.

Dijo el Alcalde Carvajal: la tarea es larga, falta mucho, Coronel tiene 90 mil habitantes, 60% en niveles de pobreza, 15% en cesantía. Ciertamente, y de ahí la importancia del programa de infraestructura vial en desarrollo, de ahí la importancia del "by pass"; y toco un tema, que sé que aquí ha suscitado resistencia: el peaje.

Todas las obras públicas tienen un costo y el costo hay que pagarlo. ¿Cómo se paga? Parece de justicia que quienes usan o se benefician de una obra pública contribuyan a pagar su costo, y eso es el peaje: la retribución que paga el usuario por la utilización del servicio. El que quiere economizar tiempo y no entrar al pueblo con los semáforos o con las dificultades del tránsito en cada esquina, que quiere pasar rápidamente por un camino cómodo y amplio; los camiones de carga que al entrar al pueblo lo destruyen y que acá tienen una vía expedita, lógico es que paguen ese servicio.

Quiero hacer presente que mi gobierno se ha esforzado así como por construir nuevos puertos, por mejorar los caminos del país. En 1990 la inversión en caminos fue de 86 mil 570 millones. Este año 94, el presupuesto contempla 166 mil 243 millones. Hemos ido aumentando de año a año, y este año se va a invertir en caminos en el país prácticamente el doble de lo que se invertía el año 90.

En esta Región, el 90 invertimos 9 mil 972 millones; el 91 bajamos a 8 mil 696; el 92 subimos a 19 mil 779; el 93 subimos a 23 mil 322; y este año hay presupuestado 25 mil 904 millones de pesos para obras de vialidad de esta VIII Región.

Ahora, ¿en cuánto contribuye el peaje? Para citar solamente el año en que ha contribuido más, el año pasado, el 93, gastamos en caminos en la VIII Región, 23 mil 222 millones, y los peajes dieron 4 mil 500 millones, es decir, menos del 20% fue pagado por los usuarios, el resto lo paga el fisco y no obtiene una recompensa de los usuarios.

Muy distinta es la proporción en otras partes: por ejemplo, en la Región Metropolitana el año pasado gastamos 9 mil 964 millones en caminos, es decir, menos de la mitad de lo que gastamos en esta VIII Región, y recibimos por peajes 14 mil 500 millones, es decir, más del triple de lo que recibimos en esta

Región. En la Región Metropolitana, obtuvimos por peaje mucho más que lo que gastamos en la Región Metropolitana, y esto es justo, porque no siempre ha sido históricamente así; esto es una demostración muy concreta, en un caso específico, de que en este país el proceso de regionalización va efectivamente caminando.

Ahora, el señor Alcalde, que fue tan gentil para expresar su reconocimiento al interés que mi gobierno y yo hemos puesto en encarar los problemas de esta región, planteó concretamente dos problemas respecto de los cuales formuló criterios que a mi me parecen dignos de estudio y de aceptación.

Planteó, desde luego, que la Ruta 160 interior, es decir, el paso habitual antiguo por el centro de Coronel, está colapsada y necesita repavimentarse. Le encuentro toda la razón, y yo he hablado esta mañana con el señor Ministro de Obras Públicas y puedo decir que dentro de los fondos destinados a vialidad en el presupuesto del año 94, consideramos él y yo, perfectamente posible, que se hagan las asignaciones necesarias para poder darle preferencia a la ejecución de esta obra.

Aunque he dicho efectivamente que voy a gobernar hasta el último día, el proceso de determinación y decisión y la ejecución del proyecto y la resolución sobre la licitación, es imposible que alcance a salir en los 59 días que me quedan de gobierno, pero yo confío en que mi sucesor continuará este mismo propósito y que esta obra se podrá realizar.

El señor Alcalde ha pedido también, en nombre de la comuna de Coronel y las demás comunas de la región, que el 50% del peaje del "by pass," se destine a las municipalidades de la región. No estoy en situación de darle una respuesta inmediata; no se cuáles sean las implicancias de tipo legal que ello plantea. Yo diría que si se destina a obras de vialidad dentro de las comunas de la región, me parece bastante razonable y lo creo una cosa que me parece muy plausible, y me comprometo a estudiarlo con el mayor interés y a dar una respuesta lo antes posible.

No quiero extender mis palabras. Quiero expresar mi complacencia por los propósitos expresados por don Eduardo Hartwig, en representación de la empresa concesionaria, en cuanto a realizar estas obras con la mayor diligencia. Efectivamente, en el puerto de Corral, que construyó esta misma empresa, asistí yo a un acto semejante cuando firmamos el decreto y me dijeron: "don Patricio, en 18 meses le vamos a entregar la obra construida". Y efectivamente, antes de cumplirse los 18 meses, fui a inaugurar el puerto de Corral que está en pleno funcionamiento. Yo no voy a ser Presidente a fines del 95, pero espero que la empresa cumpla y yo también cumpliré viniendo, como simple ciudadano, a presenciar ese acto ese día.

Finalmente, quiero expresarles a todos una palabra de confianza en el futuro. La vida no siempre es fácil y para algunos es más difícil que para otros. En estos años hemos tratado de avanzar para hacer de nuestro país un país donde haya más libertad, donde haya más justicia, donde haya más progreso, donde haya una vida de mayor respeto entre todos los chilenos.

Nos queda mucho por hacer, somos todavía un país en desarrollo, con un bajo nivel de ingreso y con muchas desigualdades. Todavía hay mucha pobreza en Chile. Tenemos que seguir trabajando con empeño y estoy cierto que en este proceso en que hemos avanzado tanto en estos cuatro años, seguiremos avanzando. Y puedo visualizar que el Chile del año 2000, el Chile en que estos niños que vemos aquí ya sean jóvenes que se aprestan para emprender la lucha por la vida, sea un Chile que ofrezca muchas más esperanzas y posibilidades de alegrías y de una vida digna y justa a todos mis compatriotas.

Muchas gracias.

* * * * *

CORONEL, 14 de Enero de 1994.

MLS/PEF/EMS